



Dr. Josep Baselga, Presidente Electo Sociedad Europea de Oncología Médica.
Dr. Alfredo Carrato, Presidente Sociedad Española de Oncología Médica.

Investigación sobre el cáncer en beneficio del paciente

El creciente interés en el abordaje del cáncer y las mejoras en el acceso a la información originan una gran presión sobre la profesión médica para hacer que los últimos avances estén disponibles lo antes posible. La forma en la que la sociedad determina sus prioridades para la asistencia oncológica en relación con otros problemas de salud es un tema enormemente complejo.

Uno de los grandes logros de la investigación científica ha sido el avance en nuestro conocimiento del cáncer. El resultado se ha plasmado en numerosas opciones de tratamiento nuevas. Un número cada vez mayor de pacientes ha recibido tratamientos que pueden curarles o mejorar significativamente su supervivencia y calidad de vida. Estos avances, algunos de ellos muy costosos, han centrado la atención en los recursos necesarios para proporcionar una asistencia óptima para la gran población de pacientes oncológicos de todo el mundo.

Aunque el coste de los medicamentos supone sólo el 10-15% del gasto total de la asistencia sanitaria destinado al cáncer, puede argumentarse que puesto que este coste se puede identificar y calcular con facilidad, se convierte en una diana más accesible al control de costes que otros gastos dedicados al cáncer. Por tanto, disponer de datos exactos y puntuales sobre todos los gastos relacionados con el cáncer es esencial para que puedan tomarse decisiones correctas.

Actualmente, ninguna sociedad puede permitirse todos los tratamientos posibles para todos los pacientes que puedan beneficiarse de ellos. La forma en que deben aportarse los recursos necesarios es uno de los grandes problemas que se debaten en los medios de comunicación. Los distintos países enfocan el problema de manera diferente. Por tanto, no es sorprendente que la disponibilidad de los tratamientos modernos varíe de un país a otro.

El creciente interés del público en el abordaje del cáncer y las mejoras en el acceso a la información, originan una gran presión sobre la profesión médica y los proveedores de asistencia sanitaria para hacer que los últimos avances estén disponibles cuanto antes.

En Europa existen importantes variaciones en lo referente al tiempo que transcurre desde la concesión de una licencia hasta que los nuevos medicamentos están realmente disponibles en los distintos estados miembros, y también en la rapidez con la cual los pacientes acceden a los nuevos fármacos anticancerosos.

Tal como refleja este informe, los pacientes oncológicos en España tienen un acceso relativamente temprano y rápido a nuevos medicamentos oncológicos en comparación con muchos otros países europeos. Existen, sin embargo, al igual que en otros países con sistemas de asistencia sanitaria centralizada o regionalizada, grandes variaciones entre las distintas regiones.

En este sentido, España no es diferente de países como Noruega, Suecia y el Reino Unido. El acceso relativamente temprano y equitativo que se observa en España es fruto del desarrollo de la oncología médica que se ha observado en España durante las últimas décadas. Los investigadores del cáncer y los centros oncológicos españoles han sido colaboradores fundamentales en el desarrollo de muchos de los nuevos antineoplásicos, creando así un vínculo temprano entre investigación y desarrollo y, en último término, en el beneficio para los

pacientes. Aunque el desarrollo de las terapias antineoplásicas es en gran medida experimental, esta estrecha relación entre la investigación preclínica y clínica es esencial.

Los autores de este informe ofrecen algunas conclusiones fundamentales acerca de los orígenes de las variaciones y sus consecuencias, pero la complejidad de este asunto suscita muchas preguntas que no pueden responderse en una revisión de esta naturaleza. Los hechos esenciales son: el cáncer es una causa importante de morbilidad y mortalidad en Europa, y los avances científicos nos han proporcionado la posibilidad de disponer de más métodos terapéuticos que los que se ofrecen actualmente. Los medicamentos nuevos no ofrecen ningún beneficio si no los pueden usar los pacientes que lo necesitan. El uso de los medicamentos innovadores también da lugar a nuevos conocimientos que son la base de la investigación y desarrollo continuados. Por consiguiente, es importante documentar y evaluar el uso de nuevos agentes antineoplásicos.

En la actualidad, son muchos los pacientes con cáncer que pueden curarse de su enfermedad. Aun así, el cáncer, como otras muchas afecciones médicas, se está convirtiendo en una problema crónico (tratable pero no curable). La forma en que la sociedad determina sus prioridades para la asistencia oncológica en relación con otros problemas de salud importantes es un tema enormemente complejo que probablemente se complicará aún más en los años venideros.